

La escuela frente a los Pueblos Originarios

Frente a los hermanos de los Pueblos la escuela, a lo largo del tiempo, ha dispuesto diversos discursos, los cuales subsisten sedimentados, contrapuestos o interpelados.

1. Los indios eran seres incivilizados, bárbaros, no podían vivir en sociedad ni escolarizarse: eran ineducables.

“Puede ser muy injusto exterminar salvajes, sofocar civilizaciones nacientes, conquistar pueblos que están en posesión de un terreno privilegiado, pero gracias a esta injusticia la América (del Norte), en lugar de permanecer abandonada a los salvajes, incapaces de progreso, está ocupada por una raza caucásica, la más perfecta, la más inteligente, la más bella y la más productiva de las que pueblan la tierra. La población del mundo está sujeta a revoluciones que reconocen leyes inmutables; las razas fuertes exterminan a las débiles, los pueblos civilizados suplantando en la posesión de la tierra a los salvajes. Las invasiones de unos países a otros acompañaron la historia del hombre y siguen presentes mal que nos pese”.

Domingo Faustino Sarmiento¹

2. Fueron grandes civilizaciones organizadas, que resultaron destruidas por los conquistadores. De ellas quedan vestigios importantes como las colosales ruinas ubicadas en Perú, Guatemala y México. Son relatos en pasado, que no pueden ser tomados más que por una historia evocativa y no afectan el presente.

*“La Historia se hace evocativa cuando congela el sentido y anula la palabra como diálogo sobre los modos de la presencia del pasado en el presente. Para construir subjetividad hay que elegir entre opciones posibles. Optar por el bien y no por el mal es una elección y en tanto elección es más sólida que como mandato”.*²



3. Con esfuerzo, firmeza y constancia la escuela puede educarlos en los valores de la Cultura para que dejen de ser incivilizados: que hablen “bien” es la base. La escuela se organiza sobre prácticas negadoras de la identidad. Con el surgimiento de los Estados la escuela -positivista y homogeneizadora- cumple la misión de la *castellanización*, se unifican las lenguas y costumbres en una sola, negando las identidades culturales. En la actualidad muy pocos alumnos con identidades originarias se animan a darlas a conocer en la escuela. ¿Casualidad?. No, vergüenza, negación, descalificación y ocultamiento. Los saberes que portan estos niños pertenecientes a distintas comunidades no se consideran valiosos, no corresponden a la versión de la ciencia de los blancos, ni a las formas de relacionarse con la naturaleza, ni al uso de la tierra que impone el sistema capitalista.

4. Se propugna un tratamiento de la cosmovisión de los pueblos y de sus luchas actuales en el marco del conjunto de los procesos sociales en los cuales, como individuos y como nación, estamos involucrados. Se plantea que este tratamiento forme parte del diseño curricular y la Política Educativa, no quedando librado a la voluntad de tal o cual docente. La escuela tiene que dar herramientas para formar subjetividad. Identidad no es lo mismo que identificación.

1. *El Progreso*. Santiago de Chile, 27 de septiembre de 1844. Citado en: *El baúl de Manuel* Página 12 7/12/03.

2. Entrevista de Pablo Granero a Sergio Gulerman. *La transmisión de la memoria*, Revista *Los Puentes de la memoria*.